

sociedad, poder político y burocracia: china 1949-1969

CARLOS A. SIRVENT G.

Introducción

El objeto del presente artículo es sintetizar, en sus aspectos más generales, el problema de la burocracia en China que, bajo ciertas circunstancias, provoca el rompimiento con la base popular, dando origen a una organización rutinizada que fija sus propios métodos y sus propios objetivos.

El trabajo constará de tres partes principales. Una primera parte comprenderá los fundamentos ideológicos de las actuales campañas de educación, y de los movimientos de masas. En seguida estudiaremos el problema básico que consiste en la relación entre las masas y el partido, así como las contradicciones a que da origen. Finalmente, haremos una exposición de las principales campañas y movimientos desarrollados a partir de 1949, año en que fue establecida la República Popular China.

De todo lo anterior sacaremos algunas hipótesis relevantes para otros países en donde una burocracia atrincherada en el Estado es el principal freno para un gran salto adelante.

1. *La práctica y la contradicción*

Si algún mérito tiene Mao Tse-tung es el de haber encontrado una alternativa revolucionaria para China, y descubrir que cada país deberá encontrar su propia alternativa a partir de una teoría general y una teoría particular, ambas producto de la práctica revolucionaria.

La práctica es para Mao Tse-tung origen del conocimiento y camino de transformación social. Es el medio por el cual comprendemos las contradicciones internas de las cosas, y descubrimos las verdades cambiantes, como la realidad misma.

El conocimiento verdadero —originado en la práctica— supone un contacto con las cosas pasando por tres etapas: la primera, llamada etapa sensorial, es aquella en la cual percibimos el objeto sin comprender sus elementos esenciales: la segunda etapa, la conceptual, nos permite comprender las contradicciones internas del objeto y, en consecuencia, nos lleva a explicarnos su desarrollo; finalmente, la etapa transformativa implica una acción sobre el objeto, lo cual nos lleva a transformarlo y a la vez, a poner a prueba el conocimiento adquirido. El paso por las tres etapas, sin omitir ninguna, es lo que constituye la práctica, y el último paso, el de la transformación, es el que le da su carácter y vuelve a ella a ponerse a prueba y a transformar la realidad, que siempre es dialéctica, y en consecuencia cambiante.¹

Conocer significa participar en la práctica transformadora de la realidad, y nace de dos tipos de experiencia:

1. La experiencia directa, que es aquella realizada por nosotros mismos, en nuestro contacto con la realidad, y
2. La experiencia indirecta, que surge de prácticas de otros tiempos o de otros países que lograron reflejar de un modo científico la realidad objetiva.²

Ambos tipos de experiencia dan como resultado dos clases de leyes distintas y complementarias:

1. Las leyes específicas consecuencia de la experiencia directa, y
2. Las leyes generales resultado del conocimiento indirecto.

¹ Mao Tse-tung. "Sobre la Práctica", *Obras escogidas*, tomo 1, Pekín, 1937, pp. 317-332.

² Mao Tse-tung. *Op. cit.*, pp. 322-323.

En el caso de la ideología china —una de las más grandes organizaciones ideológicas del mundo—, ésta tiene su origen en una experiencia directa adquirida durante la lucha del Partido Comunista por el poder y por la construcción del socialismo, y una experiencia indirecta, producto de la práctica revolucionaria de otros países. Las leyes generales, producto de la experiencia indirecta, constituyen el marxismo-leninismo; en cambio, las leyes específicas, producto de la experiencia directa, componen el pensamiento de Mao Tse-tung.

En resumen, el camino revolucionario en China es planteado a partir de la práctica que implica la comprensión de leyes generales y leyes particulares que en la ideología aparecen separadas pero complementándose: el marxismo-leninismo que constituye la ideología pura y que le da al individuo una visión unificada del mundo, y el maoísmo que se forma por un conjunto de ideas diseñadas para darle instrumentos racionales para la acción.

Sin ideología pura, las ideas prácticas pierden legitimidad, y sin ideas prácticas la ideología pura no puede transformarse en acción. La “teoría marxista-leninista pensamiento Mao Tse-tung” es un reflejo claro de este razonamiento: constituye la unión de las leyes generales y las leyes particulares.

Por su doble carácter, la ideología en China se define como un sistema de comunicación en la organización, que requiere de categorías comunes de pensamiento que contengan información económica, política y social, aprendida por el pueblo a través de sesiones continuas de estudio. El objetivo es que las masas tengan una concepción ideológica capaz de ser llevada a la práctica y que les permite tener una concepción dialéctica de la sociedad china. El pensamiento Mao Tse-tung cumple tal requisito: es una manera de pensar y de transformar la realidad a través de la práctica y la comprensión de las contradicciones.³

2. El partido y las masas

En el sistema chino la ideología ocupa un lugar central, es el cemento que logra la unidad de las estructuras y que emana del pueblo como un cuerpo concreto de enseñanzas.

³ Mao Tse-tung. “Problemas Estratégicos de la Guerra Revolucionaria de China”, *Obras escogidas*, tomo 1, Pekín, 1936, pp. 193-274.

En tal sistema el Partido Comunista constituye la expresión de los intereses del pueblo y es garantía de la ideología dominante. No domina a la sociedad, pues su base son las masas, con las cuales se une íntimamente y de donde obtiene la práctica necesaria que lo mantiene como intérprete de las necesidades del pueblo.

La posibilidad de que el Partido Comunista rompiera su contacto con las masas, significaría su rezago en relación a la cambiante realidad, y su imposibilidad de conocerla e interpretarla. En tal momento el Partido Comunista dejaría de representar los intereses de las masas, las cuales entrarían en contradicción con la organización. Desde entonces el partido aparecería como una organización rutinizada, donde determinadas funciones se mantendrían a través del surgimiento de los cuerpos burocráticos con sus propias metas o al servicio de clases reaccionarias.

En China, plantearse tal problema es de cardinal importancia, pues ya en 1928, al estudiar el problema de la organización del poder en las áreas dominadas por el Partido Comunista, Mao Tse-tung descubre que en muchos lugares los órganos de poder popular en la realidad no son tales. Primero, no existe el consejo de representantes de obreros, campesinos y soldados; segundo, los comités ejecutivos han sido elegidos en forma irregular; por último, los comités raras veces se reúnen y todos los asuntos los resuelven sus comités permanentes. Incluso deciden en forma separada tres o cuatro personas que trabajan en la sede, y de quienes muchas veces se desconoce su origen de clase. Esto origina dos peligros: que los intelectuales y arribistas manipulen el poder, y que los comités monopolicen las decisiones sin tomar en cuenta a las masas. La solución a tales peligros la encuentra Mao en la intensificación de la labor educativa en las masas y en el aumento de la proporción de representantes obreros en los órganos de poder.⁴

Un año después, en 1929, Mao vuelve a escribir sobre el mismo problema, preocupándose en especial por la aparición de ideas que surgen y se sobreponen a los intereses de clase, rompiendo la unidad de la lucha. Su origen se encuentra en el hecho de que la base se compone de campesinos y pequeña burguesía a quienes aún falta educación política.⁵

De lo anterior se desprenden algunas peculiaridades

⁴ Mao Tse-tung. “La Lucha en las Montañas Chingkan”, *Obras escogidas*, tomo 1, Pekín, 1928, p. 102.

⁵ Mao Tse-tung. “Sobre la Rectificación de las Ideas Erróneas en el Partido”, *Obras escogidas*, tomo 1, Pekín, 1929, p. 113.

que determinaron el carácter de los cuadros del partido y el reclutamiento de sus miembros.

2.1 *Los cuadros del partido.* Estrictamente hablando, un cuadro es alguien que tiene una posición de liderazgo en la organización. Generalmente son miembros del partido. Cada cuadro tiene una función específica que se encuentra en una tabla de rangos, la cual es base para el pago de los salarios y las promociones.

En este aspecto formal, los cuadros en China son iguales a los de otros países socialistas, pero diferentes en lo que se llama el “estilo de liderazgo” y que define una actitud política:

- Un buen cuadro es el que lleva adelante la línea del partido.
- Es un líder combativo.
- No busca ventajas personales.
- Está en permanente relación con las masas.

El burócrata, en cambio, apoya la rutinización para la creación de un medio ambiente estable; ambos viven en un mundo cambiante, pero un cuadro lo acepta y el burócrata no; el burócrata trata de mantener un sistema racional de reglas legales; ve las cosas en términos técnicos y no humanos; ve las necesidades como valores; aprecia la solidaridad institucional y orgánica.

2.2 *Reclutamiento.* Por las circunstancias concretas en que se desarrolló la revolución china, el partido reclutó a sus miembros principalmente de entre los campesinos.

<i>Composición social de los miembros del partido</i>			
	1956	1957	Aumento %
Trabajadores	1 502 815	1 740 000	15.7
Campesinos	7 417 459	8 500 000	14.5
Intelectuales	1 255 923	1 880 000	49.6
Otros	558 188	600 000	7.5
Total	10 734 385	12 720 000	18.5

FUENTE: Schurmann, F. *Ideology and Organization in Communist China*. California, USA, University of California Press, 1966, p. 129.

Para 1957 el primer plan quinquenal había sido realizado. Se había doblado la producción industrial y se había multiplicado la creación de industria pesada. A su vez, la nacionalización de las empresas se había acelerado. Las empresas mixtas o del Estado agrupaban el 98.73% de obreros y empleados y aseguraban el 99.62% del total de la producción.⁶ La industrialización

⁶ Carlos Sirvent Gutiérrez. *Las clases sociales en el pensamiento de Mao Tse-tung*, México, Centro de Estudios Orientales de El Colegio de México, 1970, cap. vi.

ya no se veía lejana, sobrevinía atacando y destruyendo a la sociedad agraria tradicional. Aparecieron en consecuencia cambios muy importantes en la correlación de fuerzas:

- Encogimiento de los grupos campesinos.
- Incremento de la clase obrera industrial y de los cuadros del partido.

El régimen empezó entonces a desarrollar profesionales para ocupar puestos claves en varias ramas de la administración, ocurriendo una bifurcación de la élite en el país:

- La élite política, formada por ideólogos que buscaban mantener el partido en la línea proletaria, y
- La élite profesional, formada de técnicos con claras tendencias burguesas y, en consecuencia, burocráticas.

Si quisiéramos dar una explicación global a las principales campañas desarrolladas en China, podríamos hacerlo a partir de la lucha de las dos fracciones de la élite: los rojos y los expertos.

3. *Resolución de las contradicciones*

Ya desde 1951-52 se descubrieron en la República Popular China desviacionismos en los cuadros. Un estudio de 87 secciones del partido en Shansi, mostró que sólo 538 de los 1 013 miembros estaban trabajando activamente; de éstos, 101 no estaban haciendo trabajo político.

Otro estudio de seis secciones del partido demostró que 39 de 141 miembros estaban comprometidos en actividades de explotación.⁷

Un año después, el 12 de febrero de 1953, apareció en el *Renmin Ribao* (*Diario del Pueblo*) un artículo de An Tzu-wen, donde afirmaba que en los niveles básicos de la organización del partido y el gobierno predominaban el burocratismo y la alienación de las masas. Algunos cuadros incluso violaban las leyes y la disciplina, suprimiendo las críticas, protegiendo a los contrarrevolucionarios y perjudicando al pueblo:

La existencia de estos fenómenos han amenazado seriamente los intereses del pueblo, falseando la política del Partido, y minando las relaciones entre el Partido y las masas.⁸

⁷ Thomas P. Bernstein. “Keeping the Revolution going: problems of village leadership after land reform”, en Lewis, J. W. *Party Leadership and Revolutionary Power in China*, Cambridge University Press, 1970, pp. 243-245.

⁸ Thomas P. Bernstein. *Op. cit.*, pp. 258-259.

Este problema se agudizó por la competencia entre varios departamentos y por la inadecuada coordinación de proyectos por parte de los comités de partido. Cada departamento asignaba prioridades a su proyecto particular y demandaba su inmediata realización, sin preocuparse de las contribuciones que un programa elaborado a nivel básico podría hacer a las metas de la transformación socialista. Al nivel de los líderes responsables, la preocupación se centraba en la reunión de indicadores cuantitativos que pudieran demostrar sus méritos, pero que no permitían conocer lo que verdaderamente sucedía en las provincias.

Así, en 1953 se lanza una gran campaña contra el burocratismo y las violaciones a la ley y a la disciplina. En los altos niveles el ataque fue concentrado contra aquellos que ignoraban las críticas de las masas y tendían a la centralización. Al nivel básico, la campaña fue más indulgente, en vista de las condiciones en las que ellos habían tenido que trabajar.

Sumado a la corrección de los abusos más inmediatos a través de la campaña, se hizo un esfuerzo por promover las relaciones entre los diferentes niveles de la jerarquía del partido y el gobierno, y se dieron mayores atribuciones a los comités locales.

3.1 *El Gran Salto Adelante.* Este proceso, que tendía a reforzar la disciplina y la descentralización, culminó con el Gran Salto Adelante que va de 1958 a 1960, y que se caracteriza por la creación de las comunas populares, "unidades de base de la estructura socialista del país, las cuales combinan industria, agricultura, educación y organización militar".⁹

La fase inicial en la creación de las comunas se caracteriza por el intento de movilizar y provocar la participación de las masas en los proyectos económicos y políticos locales, envolviendo al individuo en grupos de actividad política.

En el fondo de esta acción se encuentra la idea de que un pueblo que no participa en la toma de decisiones a nivel municipal, desarrolla un sentido de inadecuación e impotencia. Una comunidad totalmente dependiente del gobierno municipal, manifiesta indiferencia y apatía. Las comunidades dependientes no hacen demandas sobre las autoridades urbanas, y en consecuencia es fácil ahogar el cambio social y canalizar el crecimiento por caminos establecidos.

Las comunas fueron concebidas como una forma de

descentralizar el poder del gobierno municipal, estableciéndose como primer objetivo la popularización de la educación. Las escuelas con tiempo libre fueron un factor definitivo en los esfuerzos por desarrollar los hábitos de lectura entre la población como un todo y entre los trabajadores en particular.

Al mismo tiempo apareció la afirmación de que la política debía tomar la dirección, lo que en educación significaba la reforma ideológica y el estudio de "marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung". A la vez se hicieron cambios en la estructura educacional promoviendo un currículum con mitad trabajo y mitad estudio, enfatizando la conexión entre experiencia práctica y eficiencia técnica.¹⁰

En suma, el Gran Salto Adelante constituye un ataque directo a la burocracia en tanto que constituye el principal obstáculo del crecimiento y rompe la identidad del individuo con los intereses comunes. Así, Mao propone inducir a los poblados a dirigir sus propias inversiones, o mecanizar sus propios recursos y operar sus propias máquinas.

3.2 *Fracaso del Gran Salto Adelante.* En diciembre de 1958, las autoridades declararon que, como consecuencia del Gran Salto Adelante, la producción de acero, de carbón, de granos y de algodón se había doblado en el espacio de un año, por lo que las provisiones para 1959 aparecieron sorprendentemente aumentadas. Unos meses después, en marzo de 1959, se inició un debate acerca del resultado de la instalación de los pequeños altos hornos, y, según se concluyó, éstos habían absorbido demasiada mano de obra agrícola en tiempos de cosecha, lo cual había afectado la recolección y su transporte. Consecuentemente, en ese mismo año un millón de pequeños altos hornos fueron cerrados, subsistiendo solamente los que produjeron un acero conveniente. Así es como se inicia una serie de reajustes y de críticas a los pequeños altos hornos y posteriormente a las comunas populares, habiendo alcanzado tal magnitud, que el Partido Comunista llegó a afirmar que dentro de éste se estaba formando un grupo derechista aliado a los enemigos dentro y fuera del país.

En este mismo año, a los defectos técnicos de las comunas y los hornos se adicionaron las condiciones climáticas adversas originadas por las grandes inundaciones en el sur y las sequías en las zonas de Manchuria

⁹ Carlos Sirvent Gutiérrez. *La gran revolución cultural proletaria.* México, Universidad Iberoamericana, 1969, p. 46.

¹⁰ Janet Salaff. "The Urban Communes and Anti-city Experiment in Communist China", Berkeley, California, Center of Chinese Studies, s/f., pp. 82, 85, 105-106.

y el Yang-tse. En Manchuria más de la mitad del área de cultivo fue afectada. Como consecuencia, la producción también bajó en 1960.¹¹

En esta situación, el 27 de abril de 1959 se reunió el Congreso Nacional del pueblo, que en sustitución de Mao Tse-tung nombró a Liu Shao-chi presidente de la República. La razón que se dio sobre la retirada de Mao Tse-tung fue que, siendo que más de una vez había ya expresado sus deseos de retirarse de la presidencia, ahora se le había concedido para que pudiera dedicarse a sus trabajos teóricos.¹²

El resultado del retiro de Mao Tse-tung fue que Liu Shao-chi, como su sucesor, se encargaría del viraje que tomó China respecto al Gran Salto Adelante. Es así que en el otoño de 1960, y bajo la dirección del nuevo equipo gubernamental, reaparecen otra vez formas de producción anteriores a las del Gran Salto. La tenencia de la tierra individual es nuevamente autorizada, así como también ciertas pequeñas libertades, tales como la producción individual y familiar. En la organización de la comuna se vuelve a exaltar a las brigadas de producción (antiguas cooperativas) y a los equipos de producción.

En 1961, en la Novena Sesión Plenaria del Comité Central del Partido, se define finalmente una nueva línea de desarrollo:

- Consolidación de la industria existente, y
- Centralización económica, que suponía mayor confianza en los expertos que en las masas.

Estos cambios fueron dramatizados en agosto de 1961 cuando Chen Yi, ministro de Relaciones Exteriores, aseguró —yendo en contra del principio de rojo y experto— que no todos podían ser rojos y expertos a la vez; afirmó que China necesitaba especialistas, y que una persona no debía ser criticada por dedicar menos tiempo a la política si sus mejores contribuciones a la sociedad podían ser hechas por sus estudios especializados.¹³

Finalmente, el periodo de reajuste asumió tres criterios más:

1. Que las masas debían aceptar la superioridad del liderato del partido;
2. Que la conciencia ideológica debía ser levantada, y

3. Que los cuadros de los niveles básicos deberían ser el puente entre el partido y la acción de las masas.

No era ningún secreto que, para entonces, el partido prefería a los cuadros expertos que ya tenían varios años en sus puestos.

En estos momentos, por el desarrollo mismo de China, se había perdido ya el contenido político de los orígenes del movimiento comunista. Guiado y dominado por la estructura del partido, el sistema había iniciado la transición a un sistema elitista, dando prioridad a las metas de la modernización y al reclutamiento del personal administrativo de entre los sectores científicos y técnicos. El aparato del partido estaba en lo más alto de su poder y el país se dirigía directamente a lo que después Mao Tse-tung llamaría revisionismo.

3.3 *La gran revolución cultural proletaria.* Sorprendentemente, en el Décimo Pleno del Comité Central (24-27 de septiembre de 1962) empezó un movimiento para la educación socialista y la lucha de clases. Un revitalizado Mao iniciaba de nuevo cambios básicos en China. Para 1963 el *Renmin Ribao* (*Diario del Pueblo*) renovaba la idea de “tres en uno”, lo que significaba unir en la administración:

1. El liderazgo de los cuadros;
2. El liderazgo de los expertos, y
3. El liderazgo de las masas.

La balanza volvía ahora a inclinarse a la movilización de las masas y, etapa por etapa, durante la revolución cultural fue apareciendo como objetivo la reestructuración del aparato burocrático. Aunque esto implicaba la destrucción de las estructuras y organizaciones administrativas creadas durante diecisiete años, había poca evidencia para suponer que pudieran utilizarse otros métodos.

Cada etapa de la revolución cultural daba forma a la siguiente, y el grupo maoísta atacaba progresivamente a más grandes segmentos de la burocracia.

Para fines de 1966 Mao Tse-tung había derrotado prácticamente a los líderes del sistema político opuestos a él. El ataque en contra de los que “enarbolan banderas rojas opuestas a la bandera roja”, no fue sino la aplicación del pensamiento de Mao según el cual el sistema burocrático tiende en un cierto momento a alejarse de las masas y a no representarlas más. Posiblemente por primera vez en la historia del comunismo, una facción de los líderes se situaba fuera del partido para volverse contra su maquinaria administrativa. Para esto, Mao intensificó los antagonismos sentidos por

¹¹ Gargi Dutt. “Algunos Problemas de las Comunas Chinas Rurales”, *China Quarterly*, England. 1966.

¹² *La actualidad en China Continental*, vol. iv, núm. 12, 1968.

¹³ J. R. Townsend. *Political Participation in Communist China*, USA, University of California, 1967. p. 100.

las masas populares contra el partido dándoles la posibilidad de atacarlo.

Luchando contra los límites impuestos, y pasando por sobre las instituciones burocráticas que representaban barreras entre el líder y su base, Mao hizo una gran aparición en persona ante once millones de “masas populares”, exhortándolas a destruir las viejas ideas, la vieja cultura, las viejas costumbres y los viejos hábitos.

El sistema que se ideó para supervisar la revolución cultural era el siguiente:

1. En el nivel básico había que organizar “grupos, comités y congresos” en las escuelas, instituciones, fábricas, minas y otras empresas, barrios y aldeas.
2. Los miembros de esos grupos debían ser seleccionados y sometidos a destitución por las masas revolucionarias de acuerdo con un sistema de elecciones.
3. Estos comités de la revolución cultural se encargaban de brindar una orientación general a las unidades de la Guardia Roja (fuerza principal de la revolución cultural), así como servir de base de poder del movimiento.

En una conversación celebrada en febrero de 1967, Mao afirmó:

En el pasado se libraron luchas; sin embargo, todo esto no pudo resolver el problema de la educación socialista, porque no habíamos encontrado una forma, un medio de movilizar a las amplias masas de manera abierta en todos los terrenos y de abajo arriba para exponer nuestro lado oscuro.¹⁴

En el mismo mes aparece la decisión de recuperar al mayor número de cuadros del partido que durante la revolución cultural habían sido criticados. El método sería escoger de entre ellos a los que fueran “cuadros revolucionarios” para que, aliados a otras fuerzas, formaran comités revolucionarios.

3.4 *Los comités revolucionarios.* “La experiencia —decía un editorial de *Hongi (Bandera Roja)*— prueba que se debe establecer un órgano provisional de poder de integración triple en aquellas provincias y ciudades donde ha de conquistarse el poder. Tal órgano lo constituyen miembros responsables de las organizaciones de masas revolucionarias que representan verdaderamente a las amplias masas, representantes de las unidades locales del Ejército Popular de Liberación, y cuadros dirigentes revolucionarios. . . Sólo de esta manera se puede

¹⁴ Carlos Sirvent Gutiérrez. *La gran revolución cultural proletaria, op. cit.*

formar un cuerpo de dirección representativo y con autoridad que conduzca a las grandes masas revolucionarias a cumplir exitosamente la tarea de combatir y arrebatar el poder al puñado de elementos dentro del Partido que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista.”¹⁵

En septiembre de 1968 se terminan de establecer los últimos comités revolucionarios, confirmándose la victoria de Mao Tse-tung y anunciándose, en octubre, que los obreros, siguiendo directivos maoístas habían entrado en los centros docentes para eliminar fuerzas reaccionarias burguesas.

El 4 de octubre de 1968, Radio Pekín anunció que 220,000 graduados de escuelas medias se habían establecido ya en el campo para hacer trabajo manual.¹⁶

Finalmente, en octubre del mismo año se reúne la XII Sesión Plenaria del Comité Central del Partido, en donde Liu Shao-chi (presidente de la República) es condenado y expulsado del partido.

En abril de 1969 se reúne el IX Congreso del Partido donde un nuevo Comité Central fue elegido y una nueva Constitución del Partido fue elaborada.

De esta forma, la revolución cultural había alcanzado el triunfo. La toma del poder se había consolidado, pero el gobierno volvía a replantearse el problema de la reforma en el pensamiento, y prevenía a todos aquellos que creían que el conflicto ideológico estaba resuelto:

La restauración del capitalismo será en todo momento posible. Todos los miembros del Partido y los pueblos de todos los países deben guardarse de creer que pueden dormir tranquilamente y que todo irá bien después de una, dos, tres o cuatro revoluciones culturales.¹⁷

Conclusiones

1. Los conceptos fundamentales que sirven para sustentar el marco ideológico del proceso de construcción del socialismo los constituye la práctica y la contradicción, que encuentran su aplicación en todos los movimientos sociales que han caracterizado al sistema social chino. Se basan en la creencia de que la historia es un proceso en el cual las masas constituyen el motor y la fuerza principal del cambio dialéctico.

¹⁵ *Hongi (Bandera Roja)*, 8 de marzo de 1967.

¹⁶ *La actualidad en China Continental*, vol. 5, núm. 3, febrero de 1969.

¹⁷ *Renmin Ribao (Diario del Pueblo)*, 23 de mayo de 1969.

Para Mao Tse-tung, tanto las contradicciones como la historia son objetivas, por lo que las resoluciones que pueden ser correctas hoy, pueden ya no serlo mañana. Entonces la pregunta sería: En un momento histórico dado, ¿quién puede decir cuál es la correcta resolución de las contradicciones existentes? Para Mao, la correcta resolución depende del *consensus* general basado en los intereses del pueblo, del cual el intérprete es el Partido Comunista. De aquí la necesidad que ve Mao de que el partido esté siempre en contacto con las masas, y el peligro que supone que el partido, por defectos internos como el burocratismo, no logre conocer los intereses del pueblo y entre en contradicción con él.

Es importante resaltar la importancia que da Mao Tse-tung a la diferencia fundamental que existe entre los movimientos de masas y la acción política institucionalizada, así como sus posibles contradicciones (entre burocracia y masas) y sus resoluciones (la línea de masas).

2. El caso concreto más significativo en el cual se manifestó la contradicción entre el pueblo y la burocracia, fue en el llamado Gran Salto Adelante, el cual se vio seriamente afectado en sus objetivos por la falta de entendimiento entre las masas por un lado, y la burocracia por otro. Lo importante en este caso fue que los líderes del partido y el gobierno habían perdido entusiasmo por los movimientos de masas, y apareció la creencia de que los movimientos de masas no podían ser utilizados en el proceso de industrialización. En realidad esto no era más que una forma de decir que había sido la intervención de las masas la causa principal de los llamados “tres años negros”. Es así que para 1960 se descubre que entre los cuadros de la administración a niveles básicos, las demandas populares ya no eran captadas. Un reporte de Hopei establecía que incluso la mayor parte de ellos no tenían estudios sobre marxismo.¹⁸ A pesar de esto Mao Tse-tung no había renunciado aún a la línea de masas, ni desconocía el hecho de que a raíz del fracaso del Gran Salto Adelante una fuerza que luchaba por nuevos métodos en la dirección emergía con más fuerza.

Ésta fue la base de la que partió Mao en 1962 cuando sistemáticamente lanzó la campaña de educación socialista y los cuadros fueron forzados a ir a realizar trabajos físicos. Un momento significativo de la campaña fue la democratización en masa que la acompañó

y la resurrección y vigorización de las asociaciones de campesinos medios y pobres que fueron ubicados “para controlar los excesos burocráticos de los dirigentes del Partido en las comunas”.¹⁹

La campaña se prolongó hasta 1966, año en que surgió el movimiento de la gran revolución cultural proletaria, durante el cual la campaña se generalizó a todos los niveles del partido y a miembros que ocupaban puestos dirigentes y que “siguen el camino capitalista”. La conclusión fue el triunfo del grupo maoísta y la expulsión del partido del máximo líder de la oposición burocrática.

3. El proceso de la gran revolución cultural es un hecho importante en el movimiento comunista en tanto que nos demuestra cómo una facción dirigida por Mao se establece fuera del partido volviéndose hacia la organización formal, a la que ataca y destruye. Es lo que la esposa de Mao calificaría como “atacarnos a nosotros mismos”.²⁰

4. El presente artículo, más que estudiar a la burocracia en sus aspectos formales y positivos, ha buscado presentar lo que son las consecuencias sociopolíticas de su funcionamiento rutinizado, descubriendo el hecho de que en un momento dado los cambios ocurridos en la burocracia pueden no ser compatibles con el cambio social requerido por las masas. El objetivo final ha sido demostrar que aparecen bifurcaciones entre los intereses en las masas y los de los administradores. En el Gran Salto Adelante, por ejemplo, apareció una orientación autoritaria respecto a las relaciones sociales que suponía que un estricto control jerárquico puede ser el más eficiente método de funcionamiento, lo que engendró comunicación a partir de un solo trasmisor (la burocracia), y erigió barreras a la retroalimentación; de esta manera, es de suponerse que la burocracia se volvió eficiente en sí, pero con efectos contradictorios hacia el medio ambiente, donde surgían situaciones que la burocracia no podía transformar en necesidades de la organización.

Podemos establecer que la conservación de los objetivos originales depende de cambios perpetuos en la estructura burocrática por medio de la utilización de métodos democráticos no formales, tales como las campañas de la línea de masas.

¹⁹ Han Suyin. *China 2001*, Argentina, Ediciones Sudamericanas, 1970, p. 179.

²⁰ Han Suyin. *Op. cit.*

¹⁸ J. R. Townsend. *Op. cit.*, p. 206.

BIBLIOGRAFIA

1. BLAU, Peter. *The Dynamics of Bureaucracy*, USA, University of Chicago, 1966.
2. Circular del Comité Central del Partido Comunista de China. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 16 de mayo de 1966.
3. Comunicado de la XII Sesión Plenaria Ampliada del Comité Central elegido en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 31 de octubre de 1968.
4. Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, aprobado el 9 de agosto de 1966.
5. FAIRBANK, J. K. y R. R. BOWIE. *Communist China, 1955-1959, Policy Documents with Analysis*. USA, Harvard University, 1962.
6. HAN SUYIN. *China 2001*, Argentina, Ediciones Sudamericanas, 1970.
7. LEWIS, J. W. (editor). *Party Leadership and Revolutionary Power in China*, USA, Cambridge University Press, 1970.
8. LIU SHAO-CHI, et al. *Un brillante decenio*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960.
9. MAO TSE-TUNG. *Obras escogidas*, cuatro volúmenes. Pekín, 1969.
10. MAO TSE-TUNG. *Sobre el correcto tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1957.
11. SCHRAM, Stuart. *Mao Tse-tung*, París, Armando Colin, 1963.
12. SCHURMANN, F. *Ideology and Organization in Communist China*, USA, University of California, 1966.
13. TOWNSEND, J. R. *Political Participation in Communist China*, USA, University of California, 1967.

